

Visión de la prensa, sobre la crisis de 1929 en las plantaciones bananeras de la zona Norte de Honduras (1929-1932)

Por: Marvin Rivas*
Licenciado en Historia.

Resumen: En el trabajo siguiente se explicarán las consecuencias sociales y económicas acaecidas con la crisis de 1929 en Centroamérica y en este caso particular en Honduras, teniendo como principal grupo de estudio a los trabajadores migrantes del interior de Honduras que se habían movilizado en pesquisa del oro verde a la zona norte desde finales del siglo XIX y principios del XX.

Palabras clave: Crisis, desempleo, bananeras, trabajadores, agroexportador.

Abstract: In the following work, social and economic consequences, will be explained, occurred with the 1929 crisis in Central America and in this particular case in Honduras, having as its main study group, migrant workers from the interior of Honduras who had mobilized in search of green gold to the north since then do fthe nine tenth century and at the beginning of the twentieth century.

Key words: Crisis, unemployment, banana plantations, workers, agro-exporters

INTRODUCCIÓN

Las investigaciones del periodo entreguerras (1919-1939) ha sido una etapa en la historiografía hondureña bastante estudiada sobre todo enlazado al tema de las plantaciones bananeras y no solo en Honduras sino que también en otros países centroamericanos que fueron influenciados por el capital extranjero norteamericano: como Guatemala y Costa Rica, estos tres países incluyendo a Honduras vivieron un escenario similar con las transnacionales bananeras, por ejemplo: altos niveles de concesiones por parte de los gobiernos a

dichas compañías, bajos pagos a los trabajadores agrícolas, y huelgas contantes en busca de mejores condiciones por parte de los trabajadores.

Las compañías bananeras encontraron una zona estratégica como fue el Atlántico o las zonas costeras del norte de los países en este caso bananeros que ya se mencionaron anteriormente, para poder cultivar en estas tierras¹, que literalmente eran áreas geográficas vírgenes que habían pasado de cierta manera desapercibidas en el periodo colonial y la etapa de las Reformas Liberales, por otro lado se le une a esto la poca

* Licenciado en Historia. Estudiante de Maestría en Historia Social y Cultural. Tegucigalpa, Honduras, marzo de 2019

¹ Es importante decir aquí, que los primeros plantadores de bananos eran agricultores nacionales y estos vendían la fruta a extranjeros para que fueran exportadas específicamente a Estados Unidos, cuando las compañías bananeras comienzan a despuntar en la economía mundial con el banano en los años veinte del siglo pasado, aun los llamados productores “independientes” seguían teniendo un buen porcentaje de producción. Mario Argueta apunta que: La historia de la industria bananera en Honduras puede dividirse, de una manera general, en tres periodos: el primero de 1860 a 1900; el segundo de 1900 a 1920; el tercero, el subsiguiente. Durante el primer periodo, muy largo, se cultivó banano en Honduras, por hondureños, y se vendió en el mercado competitivo a los exportadores, en especial a los que embarcan el fruto hasta Nueva Orleans y Mobile. El segundo periodo se señaló por la consolidación de la industria bananera en tres grandes compañías norteamericanas: la Cuyamel, la Standard y la United; y el último periodo se caracterizó por la supremacía de las compañías. Véase: Argueta, Mario, *Bananos y política: Samuel Zemurray y la Cuyamel Fruit Company en Honduras*, 1ª edición, Editorial Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, 1989, p.77.

comunicación que existía entre las zonas caribeñas de estos países con las zonas urbanas, la mayoría de los gobiernos no pudieron contrarrestar estas precarias situaciones de incomunicación, ya que no era un área de influencia económica importante exceptuando algunos puertos como Trujillo.

Cuando se introducen las compañías a estas zonas costeras sí entienden que el proyecto económico de las plantaciones bananeras o en su defecto el café era viable y estratégico, a la vez por la cercanía de los puertos para las exportaciones e importaciones, crean vías de comunicación en este caso ferrocarrileras que conectaron los puntos más importantes de sus plantaciones y es así como inicia un movimiento económico que despuntaría en los países centroamericanos sobre todo en Honduras en los 20's del siglo pasado.

En el siguiente ensayo se explicará un evento en específico; la crisis de 1929 y sus consecuencias sobre todo para el trabajador agrícola que había migrado desde el interior del país (Olancho, Choluteca y Tegucigalpa, para mencionar algunas regiones), buscando un nuevo porvenir para sus familias y aventurándose en la pesquisa del oro verde que era la producción de bananos, movidos por los relativos altos pagos que ofrecían las compañías. Y se culmina en 1932, año en que las exportaciones bananeras inician una caída significativa producto de la crisis que no tendría consecuencias en Honduras hasta este año, aclarando que la producción de banano no es la que decae, al contrario, la sobreproducción fue la que desequilibró el capital norteamericano.

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

- Explicar la crisis de 1929, a partir de los periódicos de la zona norte de Honduras.
- Exponer las consecuencias de la crisis y los mecanismos utilizados por el gobierno y las compañías bananeras para contrarrestarlas.

APUNTES TEÓRICOS

Este acontecimiento histórico lo hemos enmarcado en lo que algunos estudiosos centroamericanos como Edelberto Torres Rivas o Víctor Bulmer-Thomas han denominado las *economías agroexportadoras*, se entiende por economías agroexportadoras por aquellos países que dependieron de productos o mono productos como: el café, banano o azúcar. En el área centroamericana, dos productos fueron la base de ingresos estatales, el café (El Salvador) y el banano (Costa Rica, Honduras y Guatemala).

Thomas (2001) menciona que: “El surgimiento del dinámico sector agroexportador en el medio siglo que precedió a 1920 transformó las relaciones sociales de la región”. Sigue apuntando que: “La élite tradicional constituida por una pequeña clase comerciante y de terratenientes con extensos intereses ganaderos, comenzó a ser reemplazada por un grupo poderoso asociado con el sector exportador, ya fueran agricultores, comerciantes o finanzistas” (p.36).

Es importante señalar en este sentido que los cultivos que se producían como agricultura de consumo interno no desaparecieron como tal (frijol, arroz, maíz), pero sí pasaron a un segundo plano de forma considerable. El autor exhorta que: “un sesgo de monocultivo no implicó que no se pudieran desarrollar cultivos alternativos de exportación, pero sí puso obstáculos en su camino (...)” (Bulmer-Thomas, 2011, p.48).

Parafraseando al autor, ya para la segunda década del siglo pasado el desarrollo del sector exportador o en este caso el modelo agroexportador implantado en Centroamérica y que tuvo sus inicios en Suramérica, basado primordialmente en café y bananos, había establecido los vínculos de la región con el mercado mundial de forma permanente. La mayoría de la fuerza laboral en el modelo exportador estaba constituida por peones bananeros en la costa Atlántica —en este caso Honduras y Costa Rica— y por otro lado los

peones permanentes de la hacienda cafetalera (El Salvador), la mayoría de estos trabajadores agrícolas eran migrantes del interior de los países.

Por último, decir como lo menciona Víctor Bulmerque: el modelo impulsado por exportación (banano y café) necesitó de pequeñas concentraciones urbanas como centros de distribución, de financiamiento y mercadeo, es por eso por lo que en Honduras ciudades como: La Ceiba, San Pedro Sula y El Progreso fueron focos de comercialización importantes para las compañías bananeras, estas no solo cultivaron banano si no que su radio comercial se extendió en una gran variedad de productos de industria.

PROBLEMA Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Se ha considerado abordar este tema de la crisis, a través de la visión de algunos periódicos o semanarios como: El Diario del Norte² y el semanario El Progreso³, haciendo análisis de contenido para explicar las repercusiones que tuvo la caída de exportaciones e importaciones en Honduras específicamente (1929-1932), teniendo como espacio la zona norte.

De esto muchos investigadores ya han expuesto algunos resultados muy valiosos como los escritos de Marvin Barahona⁴, Darío Euraque⁵, Murga Frassinetti⁶, Mario Posas⁷, Mario Argueta⁸ y otros que han tratado temas de las primeras décadas del siglo XX, específicamente temas económicos.

Pero antes de entrar a explicar este acontecimiento, se han planteado algunas interrogantes que giran en torno a esta problemática económica pero que, con el paso de los años, también tiene incidencia política social e incluso cultural, como los procesos dictatoriales y las olas de ideologías comunistas, creación de sindicatos, etc.

PREGUNTAS A PROBLEMA:

¿Cómo se plasmó la crisis en los periódicos locales de la zona norte 1929-1932?

¿Cuáles fueron las consecuencias de la crisis en las plantaciones bananeras y quiénes fueron los más afectados?

¿Qué mecanismos utilizaron las compañías y el gobierno para poder contrarrestar la crisis y por ende el despido masivo de trabajadores?

HIPÓTESIS

En este tema se puede inferir que al menos un 70% de los trabajadores agrícolas que se había trasladado del interior del país a la zona norte, quedaron desempleados con la crisis de 1929, y un 40% regresó a sus lugares de origen.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS APUNTES SOBRE LA CRISIS DE 1929

Después de que las compañías bananeras tuvieron tanto despunte económico en

² Periódico de La Ceiba, el director fue Juan Fernández V. comenzó su difusión desde el 4 de mayo de 1922 y aun se imprimía en 1941.

³ De la ciudad de El Progreso, imprenta "Profeso" de San Pedro Sula, director y fundador: Lic. Arturo Suárez; y más tarde Ramiro Carvajal.

⁴ Ver: Barahona Marvin, *Honduras en el siglo XX. Una síntesis histórica*, 1ª edición., Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras, 2005/ *La Hegemonía de los Estados Unidos en Honduras (1907-1932)*, 1ª edición, Lithopress Industrial, S.A., Tegucigalpa, Honduras.

⁵ Ver: Euraque, Darío, *San Pedro Sula, de Villorio a Colonial a Emporio bananero (1536-1936)*, 1ª edición, Editorial Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, 1995/ *El Capitalismo de San Pedro Sula, y la historia política hondureña (1870-1972)*, 1ª edición, Editorial Guaymuras, 1997.

⁶ Ver: Frassinetti Murga, Antonio, *Enclave y sociedad*, 2ª edición, Editorial Universitaria, Tegucigalpa D.C. Honduras, 1985.

⁷ Ver: Posas, Mario & Del Cid, Rafael, *La construcción del sector público y del Estado Nacional en Honduras*, 1ª edición, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), Costa Rica, 1981.

⁸ Ver: Argueta, Mario, *Bananos y política: Samuel Zemurray y la Cuyamel Fruit Company en Honduras*, 1ª edición, Editorial Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, 1989/ *Historia de los sin Historia*, 1ª edición, Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras, 1992.

esta zona de Centroamérica en la década de los 20's del siglo pasado donde sus ganancias fueron exuberantes, empezaron posteriormente a decaer por los ataques de las enfermedades del banano, y la fuerte crisis de 1929 terminó de aplacar las exportaciones hacia U.S.A y otros países. Queda claro que las compañías perdieron mucho capital, pero fue más la pérdida de los hijos del país que contaban con el trabajo en las compañías como su único "sustento". Bulmer-Thomas (1994) señala que: "el crecimiento de las exportaciones hondureñas fue más rápido que el de cualquier otro país latinoamericano en los años veinte y su participación en las exportaciones mundiales de banano saltó a un 20% a fines de la década" (p.332).

Pero antes de iniciar es importante explicar a grandes rasgos qué fue la crisis y cómo se produjo:

El 24 de octubre de 1929 (jueves negro) se produjo una quiebra del mercado de valores de Nueva York, que provocó un prolongado período de deflación. La crisis se trasladó rápidamente al conjunto de la economía estadounidense, europea y de otras áreas del mundo. Una de sus consecuencias más inmediatas fue el colapso del sistema de pagos internacionales (Silva, 2008).

Esta depresión como lo señala Susana Silva tuvo algunos precedentes claros, que sirvieron como marca pasos para lo que posteriormente se convirtió en el gran colapso de la bolsa de valores "En 1927 se produjo la caída del mercado de valores de Alemania, en 1928 esto se repite en Gran Bretaña, y en febrero de 1929 en Francia" (Silva, 2008), la crisis provoca no solo en Centroamérica si no también en EE.UU., la caída de producción, un desempleo exuberante, una sobreproducción, la pérdida del patrón oro⁹ y un desligue del sistema de pagos internacional. La crisis en Centroamérica tuvo una prolongación de casi 10 años 1929-1939.

Pareciera que el momento de las crisis no afectó tanto a Honduras si no a otros países centroamericanos como Costa Rica y Guatemala, pero los periódicos exhortan lo contrario y es que hasta el gobierno de turno (Gobierno presidencial de Vicente Mejía Colindres 1929-1933), se vio en una encrucijada con el constante despido de trabajadores por parte de las compañías bananeras.

Anteriormente con el Mal de Panamá ya se empezaba a sentirse la crisis en las compañías bananeras tanto en Honduras como el país vecino Costa Rica y por ende el desempleo de muchos trabajadores del interior del país. El Diario del Norte (1928) en una nota editorial pronunciaba lo siguiente:

La Standard Fruit Co., que es fuente de vida y producción y salva muchas necesidades, sufre también la crisis de manera muy sensible; el pueblo se queja y la clase pobre llega hasta la desesperación sin encontrar trabajo. ...las fincas carecen de fruta porque muchas e inmensas plantaciones han sido totalmente destruidas por la enfermedad que las ataca sin misericordia (p.1).

Algunas de estas plagas provocaron migraciones al interior de las compañías de la zona norte buscando nuevos trabajos. Es importante decir aquí que las enfermedades del banano fueron las primeras depresiones económicas con las que se encontraron las compañías.

Como se dijo anteriormente los productos que más se exportaban en el modelo exportador implantado en Centroamérica fueron: el banano y el café, pero existió otra variedad de productos que estuvieron en segunda escala pero que también proyectaron ingresos a los países del istmo. (Ver Tabla 1).

⁹ En este caso los países más afectados fueron Guatemala, Costa Rica y El Salvador, porque en su economía lo que circulaba era el patrón oro, mientras que en Honduras era el patrón plata como un remanente del período colonial, pero que posteriormente también adopta un patrón oro, pero sin abandonar el patrón plata.

Tabla 1: Exportaciones de Centroamérica, 1929

Año	Costa Rica	Guatemala	Honduras	Nicaragua
1929	6.1	6.4	26.9	4.1
1930	5.8	4.9	29.1	3.9
1931	5.1	5.8	29.0	3.0
1932	4.3	5.2	27.9	3.4
1933	4.3	5.6	23.5	3.7
1934	3.2	5.2	19.5	2.7
1935	2.9	5.6	15.8	3.0
1936	3.9	7.5	12.12	1.9
1937	5.5	8.6	12.7	2.5
1938	5.0	9.5	8.5	2.0
1939	3.4	10.6	12.5	1.7

Fuente: Bulmer-Thomas, Víctor, La economía de Centroamérica desde 1920, 2ª edición, Biblioteca Básica de Historia de Guatemala, Guatemala, 2011, p.79.

El banano en Honduras representó casi un 85% de exportación, producto que se convirtió en la base económica del norte del país y que sobrepasó a la producción minera y cafetalera. El banano en Honduras en los años 20's del siglo pasado rebasó el nivel de exportaciones con cifras que no

fueron superadas a nivel de Latinoamérica, pero tiempo después empezó una decaída considerable que marcó un acontecimiento histórico que desencadenó problemas no solo para las compañías sino también para el Estado de Honduras. (Ver Tabla 2)

Tabla 2: Centroamérica: exportaciones de banano, 1929-1939

Producto	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
Café	67.2	92.2	76.6	2.1	54.3
Banano	25.2		12.9	84.9	18.3
Metales preciosos	0.4		0.7	6.1	4.2
Cueros	0.3		0.7		1.3
Madera	0.6		3.5		12.3
Algodón en rama		0.1			
Azúcar		4.9	1.3	2.3	2.2
Chicle			1.3		
Bálsamo del Perú		0.6			
Cocos			0.6		0.3
Añil		0.2			
Cacao	4.9				0.5
Ganado en pie				0.9	
Henequén		1.1			
Miel			0.5		
Bananos y café % total	92.4	92.6	89.5	87.0	72.6

Fuente: Bulmer-Thomas, Víctor, La economía de Centroamérica desde 1920, 2ª edición, Biblioteca Básica de Historia de Guatemala, Guatemala, 2011, p.103.

La tabla muestra justamente ese descenso paulatino que se va gestando desde 1932 específicamente en Honduras, pero también en los otros países centroamericanos, es aquí donde convulsiona la problemática en las compañías, porque también los trabajadores empezaron a conglomerarse para protestar sobre la crisis, frente a las compañías. “Las importaciones de banano en Estados Unidos, que en su mayoría provenían de la UFCo., cayeron de 65.100.000 de unidades en 1929 a 39.600.000 en 1933” (Bulmer-Thomas, 1994, p.338).

Kepner y Soothill (1949) señalan que: en 1930, de los 103.000.000 de racimos de bananos que cruzaban los mares, 65.000.000 fueron proporcionados por la United Fruit Company (p.35), las dos empresas norteamericanas de mayor ingreso por medio de las exportaciones del banano fueron la Standard Fruit Company y la ya mencionada compañía.

CRISIS, TRABAJADORES Y XENOFOBIA

Este problema, como se mencionó anteriormente, afectó directamente a los trabajadores agrícolas, agricultores arrendatarios y terratenientes. Muchos tuvieron que regresar a sus lugares de origen porque hubo mucho recorte de cuadrillas y los que lograron quedarse se sintieron recargados por el trabajo y con una disminución de salario, Barahona (1989) apunta que: “las consecuencias de mayor repercusión fueron: el cierre de algunos centros de producción, el aumento del número de desempleados, las reducciones salariales y la acentuación de los sentimientos de xenofobia” (p.191), el gobierno pidió en este sentido a las compañías por medio de decretos, que se priorizara el trabajo a los hondureños, para el caso se extrae el siguiente párrafo:

“Personas que han llegado del puerto de Tela nos informan que la United Fruit comenzó a hacer reajustes de empleados, reemplazando en algunas de sus dependencias a individuos de otras nacionalidades con gente de nuestro país, según órdenes

especiales que el gobierno hondureño ha dictado recientemente, con objeto de afrontar la aguda crisis que está paralizando la actividad de muchísimos jornaleros com-patriotas” (Diario del Norte, 1930, p.1).

Algunos de estos reajustes de trabajadores se hicieron por presión del gobierno a las compañías y varias de estas dieron por acatada la petición. El trabajador agrícola en la zona norte de Honduras:

Normalmente no tenía acceso a tierra dentro o fuera de la propiedad. El miedo al desempleo se unía a la discriminación racial que sufrían los trabajadores negros de origen antillano en las propiedades de la costa atlántica, lo cual hacía difícil su emigración tierra adentro en busca de otras oportunidades (Bulmer-Thomas, 1994, p. 347).

De hecho hay notas editoriales en los periódicos de manifiestos contra los negros, señalando que eran un peligro para el país y un atraso que estos inmigrantes llegaran a las zonas bananeras hondureñas, pero si estaban de acuerdo que arribaran nacionalidades europeas porque consideraban que el progreso y la civilización estaban concentrados en la piel blanca y no en la oscura, posteriormente los rechazos se hicieron por el constante desplazo que hacían los negros a los hondureños en los diferentes trabajos dentro de las compañías.

En relación a esto el Diario del Norte (1930) exponía lo siguiente:

Toda la prensa de la Costa Norte se queja, con razón, de la indiferencia glacial con que algunas autoridades ven la entrada al país de extranjeros indeseables, entre los que figuran chinos, negros, colies, etc., quienes desembarcan en nuestros puertos valiéndose de cualquier medio y una vez entre nosotros... solo males nos producen, porque unos desplazan al trabajador hondureño; otros perjudican de manera sensible al comercio establecido; y todos ellos constituyen una amenaza peligrosísima para nuestra raza, pues a nadie se le oculta el cruce de estos extranjeros con algunas

de nuestras mujeres, con perjuicio de las generaciones venideras (p.1).

Eran muy fuerte los pronunciamientos de parte de la prensa sobre todo con los inmigrantes que ya se han mencionado.

Bulmer (2011) señala que:

además de los despidos, las compañías fruteras trataron de reducir los salarios monetarios, La Tela Railroad Co. (subsidiaria de la UFCO) procuró bajar los salarios de los trabajadores portuarios, por ejemplo, de 25 a 18 centavos de EU la hora, la Truxillo Railroad Co. (otra subsidiaria de la UFCO) trató hacer lo mismo (p.116).

Todas estas medidas llevaron a los trabajadores a tener huelgas consecutivas tanto en Honduras como en las otras regiones bananeras centroamericanas. Barahona (2005) apunta que: “A inicios de 1932, el conflicto se extendía a todas las plantaciones bananeras. La causa inmediata fue la reducción de los salarios de los trabajadores en un 15% ” (p.90), aparte de que los pagos por parte de las compañías eran deplorables, con esta reducción fue más agigantada la situación de los trabajadores y esto no solo afectó a Honduras, sino que también países como Costa Rica y Guatemala.

Barahona (2005) sigue señalando que por la consecuencia de la crisis la Cuyamel Fruit Company se vio radicalmente afectada hasta el punto de cerrar los ingenios azucareros que mantenían en La Lima y las explotaciones bananeras en Omoa.

EL GOBIERNO ANTE LA CRISIS

Mucho de esto se percibe en los periódicos de la época (Diario del Norte o el Semanario el Progreso), el gobierno planteó en su momento algunas salidas para solventar someramente la problemática de los trabajadores agrícolas despedidos. El Diario del Norte (1931) señala lo siguiente: “Los gobiernos, ante la gravedad de la situación obrera están gastando por todas partes millones para obras que tal vez no son urgentes, pero que ocupan esos bra-

zos desocupados mientras sobreviene una reacción favorable en los negocios” (p.1). La mayoría de los proyectos que no solo Honduras implantó para hacerle frente al desempleo a causa de la crisis fueron, la construcción de carreteras y obras de irrigación, en estos momentos muchos de los periódicos incitaron a los trabajadores que se empezara a producir o cosechar otros productos para poder sopesar el momento amargo de la caída de las exportaciones, cultivos como: algodón, trigo, maíz, arroz, etc., pero como el modelo agroexportador, específicamente el cultivo del banano había sobrepasado cualquier producción interna que no fue tan viable una recuperación con algún producto tradicional de la zona.

Por otro lado, las protestas hacia el gobierno por parte de los trabajadores desocupados no se hicieron esperar, en este mismo periódico se manifestó: “obreros sin trabajo, lanzaron hoja suelta pidiendo al gobierno trate de solucionar las dificultades de las compañías a fin de que haya zafra y demás trabajos por el momento suspensos” (Diario del Norte, 1932, p.1), el periódico Progreso (1930) informaba lo siguiente:

Diariamente nos llegan informes que en los campos agrícolas de la compañía de este como el otro lado de nuestro hermoso Ulúa, se están licenciando gran número de trabajadores con motivo de la baja del valor de la fruta en los mercados extranjeros. Solo en este Municipio los sin trabajo se cuentan por centenares hasta hoy, entre simple peones, contratistas y aun empleados más altos y lo peor del caso es que el “corte” se hace sin tomar en cuenta las nacionalidades de manera que quedan sin ocupación hondureños, salvadoreños, nicaragüenses... En las fincas de la Tela Railroad según informes que hemos recogido quedaron muy escasos trabajadores y ahora se ha reducido tanto el personal que en algunas de ellas habrá un solo mandador para dos o tres fincas (p.4).

Los que lograron mantenerse dentro de las planillas de trabajadores fueron víctima de la dosificación de trabajo.

En el semanario *El Progreso* de 1931 citado por Barahona (1989) se dijo que: "(...) desde Cuyamel, Tela, Progreso y Trujillo, han quedado diez mil hombres sin trabajo, no contando con los desocupados en la zona de la Standard Fruit Company" (p.192), queda claro que no fue tan leve las incidencias de la crisis en Honduras al contrario afectó no solo a las compañías si no a la elevada cantidad de familias que dependían de ese trabajo.

Hasta el momento no se ha podido encontrar un censo de desempleo de estos años como sí lo tuvo Costa Rica, Thomas (2011) explica que:

Este censo (refiriéndose al censo de Costa Rica de 1932) estimó que el número de desempleados era de 8,863, equivalente al 6% de la fuerza laboral. Más del 60% de los desempleados eran jornaleros sin tierra en la agricultura, principalmente de las regiones cafetaleras y no bananeras, mientras que sólo se describe a siete trabajadores como empleados públicos. El gremio más importante que fueron afectados por el desempleo se enumera como carpinteros, albañiles y zapateros (p.117).

En Honduras, tomando como referencia la cita de Barahona, se puede diferir que la cantidad de desocupados en Honduras por consecuencia de la crisis fue más abultada, ya que solo en 3 ciudades de la zona norte se contabilizaron más de 10,000 desempleados.

A causa de esta situación de despidos masivos por parte de las compañías, se acrecentó la indigencia, vicios, huelgas y sobre todo las olas de violencia porque la misma calamidad de no tener ningún ingreso fuera de sus terruños obligaban a los desempleados a buscar mecanismos de sobrevivencia. Torres Rivas (2014) señala que:

Hacia 1935 se pusieron en vigencia leyes contra la vagancia o el fatídico "Boleto de Jornalero", donde los patronos debían anotar los días trabajados por el peón, a fin de asegurarse el trabajo campesino por ciento cincuenta anuales como mínimo (p.19).

En los primeros años de la crisis lo que empieza a desencadenarse en la mayoría de los países centroamericanos es la ola de dictaduras militares que se impusieron para crear un orden estratégico que según ellos no se había logrado solidificar en las primeras décadas del siglo XX, para poder hacerle frente a la crisis económica y "mejorar" la gestión pública. Para el caso en Honduras tenemos a Tiburcio Carías Andino durante el periodo 1933-1948, en El Salvador en 1932 se impone en el poder Maximiliano Hernández, en Guatemala Jorge Ubico (periodo presidencial 1931-1944) y en Nicaragua, Anastasio Somoza (1937-1956). La mayoría de estas figuras dictatoriales logran, a través del intervencionismo norteamericano mejorar las condiciones del descenso económico a causa de la crisis.

Los impactos externos vinculados a la depresión crearon dos desequilibrios que los políticos debieron afrontar urgentemente. El primero fue el desequilibrio externo causado por el colapso de las ganancias de las exportaciones y la reducción en la inyección de capitales. El segundo fue el desequilibrio interno causado por la reducción del ingreso del gobierno, lo cual creó un déficit presupuestario que no podían financiarse del exterior" (Bulmer-Thomas V., 1994, p.340)

Al rescate de estos impactos fue a lo que los gobiernos dictatoriales le apostaron para que pudieran reactivarse las ganancias y por ende las exportaciones. Uno de los sectores más afectados por la crisis de 1929 fue el sector cafetalero ya que no hubo compensaciones para poder reactivar su mercado de importación por el precio que anteriormente tuvo, pero también el banano decayó en sus exportaciones por la sobreproducción.

CONSIDERACIONES FINALES

Con el pequeño bosquejo realizado de la historiografía y las fuentes hemerográficas específicamente de la zona norte, se pueden señalar tres puntos importantes en el desen-

cadena de las crisis de 1929; primero decir que la crisis en Centroamérica en este sentido económica, surgió antes de 1929, en vista que las enfermedades y el poco acceso a la tierra dio los primeros pasos para que la economía empezara a decaer, segundo que los sectores más afectados siempre fueron los que dependieron de este producto de exportación (banano); trabajadores agrícolas, productores independientes, y está claro que el gobierno también se sintió azotado por las pérdidas tanto de las compañías y la significativa cantidad de desempleo, y por último la tercera etapa de la crisis que fue justamente el orden implantado a través de las dictaduras.

La visión de la prensa hasta cierto punto fue optimista en el momento de la crisis, muchos de los escritos periodísticos incitaron a los hijos del país a seguir trabajando en el cultivo de cualquier producto que no fuera el banano, pero también es importante el contenido que brindan ya que se entiende de manera general, qué mecanismo por ejemplo utilizó el gobierno para contrarrestar el desempleo de casi la mitad de la población hondureña de ese momento, porque casi el 50% de la población o más, estaba albergada en los trabajos bananeros, quienes en su mayoría eran hombres, aunque con el paso del tiempo esposa e hijos de los trabajadores migraron hacia esta zona. La pre-crisis y la depresión de 1929 no logró que hubiera un movimiento de lo que hoy se conoce como “remesas” al interior del país desde la zona norte, porque los pagos no eran tan abarcadores como para suplir esta necesidad, al contrario la economía y en específico los pagos de los trabajadores fueron acaparados en los comisariatos o en otras palabras la economía giratoria.

Tanto la historiografía como las fuentes hemerográficas recalcan el abultado desempleo en Honduras entre los años 1931-1939, que es aproximadamente lo que duró el remanente de la crisis específicamente en Honduras y Nicaragua, Honduras fue el mayor productor de bananos en los años

1920-1930, por lo tanto, también a nivel de Centroamérica fue el que tuvo el grado más alto de desempleados por causa de la crisis.

REFERENCIAS

- Anónimo. (16 de abril de 1928). La situación de La Ceiba. *Diario del Norte* (1674).
- Anónimo. (8 de diciembre de 1930). Atendiendo una necesidad apremiante. *Diario del Norte*.
- Anónimo. (3 de noviembre de 1930). Por la raza y por los trabajadores. *Diario del Norte* (2365).
- Anónimo. (4 de febrero de 1931). El maquinismo y el sistema de vida. *Diario del Norte*.
- Arias, O. (3 de febrero de 1932). Los obreros tiran sin trabajo lanzas hojas sueltas. *Diario del Norte*.
- Barahona, M. (1989). *La Hegemonía de los Estados Unidos en Honduras (1907-1932)*. Tegucigalpa, Honduras: CEDOH.
- Barahona, M. (2005). *Honduras en el siglo XX. Una síntesis histórica* (Primera ed.). Tegucigalpa, Honduras: Guaymuras.
- Bulmer-Thomas, V. (1994). La crisis de la economía de agroexportación (1930-1945). En V. H. Acuña, *Historia General de Centroamérica* (segunda ed., págs. 325-424). Costa Rica: FLACSO.
- Bulmer-Thomas, V. (2011). *La economía de Centroamérica desde 1920* (segunda ed.). Guatemala: Biblioteca Básica de Historia de Guatemala.
- Kepner, C. D., & Jay Henry Soothill. (1949). *El imperio del banano, las compañías bananeras contra la soberanía de las naciones del Caribe* (primera ed.). México: Ediciones del Caribe.
- Lopez, P. (22 de diciembre de 1930). Sin trabajo. *Progreso, semanario informativo*.
- Rivas, E. T. (2014). *La piel de Centroamérica. Una visión epidérmica de setenta y cinco años de su historia* (primera ed.). Tegucigalpa, Honduras: Editorial Universitaria.
- Silva, S. S. (2008). *zonaeconómica. Obtenido de zonaeconómica: www.zonaeconomica.com/crisis1929*